

A fondo

¿Se debe cambiar de ciudad la capital de Colombia?

Crecimiento desbordado, contaminación y serios problemas de tráfico han llevado a otros países a cambiar su capital. Análisis.

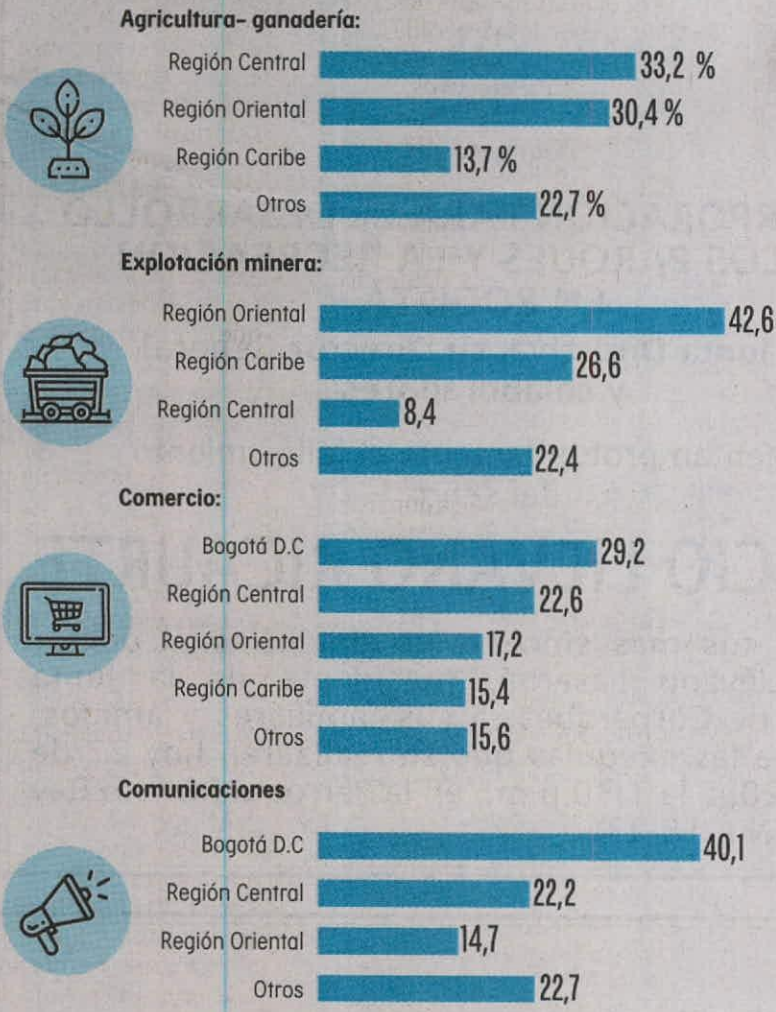
JAVIER FORERO ORTIZ @javierforero07 gerfor@eltiempo.com

PAÍSES CON 'VARIAS CAPITALES'



- 1 **Sudáfrica:** Pretoria es la sede del gobierno. En Ciudad del Cabo hace presencia el Congreso. Y en Bloemfontein están las cortes.
- 2 **Países Bajos:** Ámsterdam es la capital financiera, pero La Haya es la sede de gobierno.
- 3 **Chile:** El Congreso está en Valparaíso, mientras que el Ejecutivo y judicial están en Santiago.
- 4 **Bolivia:** En Sucre está el poder judicial, pero en La Paz se encuentran la residencia presidencial y el Congreso.
- 5 **República Checa:** Su capital es Praga, donde se concentran todos los poderes, excepto la rama judicial, que queda en Brno.
- 6 **Malasia:** Su capital es Kuala Lumpur, donde funciona el Legislativo pero Putrajaya es la sede del Gobierno y de la judicatura..
- 7 **Georgia:** Tiflis es la capital oficial; sede del Poder Ejecutivo y Judicial. Kutaisi es sede del Poder Legislativo.
- 8 **Montenegro:** Podgorica es la capital oficial. Cetiña es la sede de la Presidencia del país

APORTE DE LAS REGIONES AL PIB POR SECTORES



6 PREGUNTAS A:

CÉSAR LORDUY, representante a la Cámara.

‘Las regiones no pueden seguir con migajas’

¿Qué busca con el cambio de sede de los ministerios?

Las regiones no pueden seguir con migajas. Hoy los ministerios envían solo una o dos personas a que atiendan las necesidades de las regiones.

No se debe descartar que, por ejemplo, el Ministerio del Deporte pudiera estar en Cali o que el Ministerio de Ciencia y Tecnología funcione en Medellín, como considero también que el Ministerio de Transporte funcione en el Caribe, donde están los puertos.

¿Qué asegura que un ministerio sea más eficiente si está en una región específica?

Hoy en día no necesariamente las distancias son un impedimento para poder desarrollar las competencias, pero las sedes de los ministerios en las regiones sí contribuirían a que estas se sigan desarrollando.

Pero lo clave de los ministerios es la gestión, y para eso no se necesita estar en un territorio particular...

No solo es la gestión, sino

En Bangkok (Tailandia) ha crecido el número de rascacielos de tal forma que hacen que el suelo se hunda hasta 5 centímetros al año. Es posible que en un par de décadas parte de la urbe se encuentre bajo el agua, por eso la administración de ese país se plantea trasladar su capital a Nakhon Nayok.

En Indonesia ya se decidió trasladar la capital de Yakarta a una nueva área que será construida en la isla de Borneo. Se espera poder aliviar los problemas que consumen a la actual capital, afectada por sobrepoblación, contaminación e inundaciones.

En México, la idea llegó por los sismos que han azotado Ciudad de México y la escasez de agua potable. Expertos, como el antropólogo de la Universidad de Puebla Raúl Bringas, aseguran que “urge detener su crecimiento. De no hacerlo, muy pronto experimentaremos una tragedia”.

En Colombia, esta propuesta empezó a ser discutida luego de una idea que lanzó el congresista César Lorduy, quien propuso trasladar los ministerios a las regiones, lo que en todo caso implica un revolcón administrativo y trae de fondo una discusión sobre el futuro de la capital.

La propuesta no es nueva. En 1974, el expresidente Alfonso López Michelsen habló de trasladar entidades como Isa y el Banco Popular a ciudades distintas a Bogotá. En 1996, la propuesta la hizo el exministro José Vicente Mogollón. Su argumento era frenar el crecimiento descontrolado de Bogotá. Decía que la ciudad se iba a volver un lugar “invivable”.

Según el informe ‘Análisis demográfico y proyecciones poblacionales de Bogotá’, elaborado en 2018 por la Alcaldía Mayor, actualmente la capital tiene el 16 por ciento de la población del país y para 2050 la concentración llegará al 20 por ciento. Para la época, 1 de cada 5 personas del país vivirá en Bogotá.

Como indican esas proyecciones, para el 2050 se requerirían 2’459.765 viviendas nuevas en la capital. ¿En qué suelo se construirán estas edificaciones?

Una de las tendencias es que la expansión se dé hacia la periferia y hacia los municipios cercanos. Como lo explicó la exdirectora de Planeación Distrital Carmenza Saldías, las megaciudades son producto de dos o más núcleos urbanos que se juntan en una sola ciudad “con muchas autoridades distintas que tienen proyectos de ciudad distintos”.

Hasta antes de 1954, Usme, Bosa, Fontibón, Engativá, Suba y Usaquén eran municipios independientes. Solo ese año se anexaron a la ciudad creando el Distrito Especial de Bogotá. Se teme que el crecimiento descontrolado de la capital termine por “consumir” otros municipios vecinos como Cota, Chía o Tenjo.

Esto causa no solo sobrepoblación, contaminación y problemas de movilidad, sino dificultades administrativas. “Cuando hay un alcalde metropolitano de

Otras capitales en la historia del territorio

Según el historiador Marco Palacio, en 1812 Villa de Leyva y luego Tunja fueron capitales de las Provincias Unidas de la Nueva Granada, al tiempo que Santa Fe lo era del Estado de Cundinamarca. También Cartagena fue, entre 1819 y 1821, la última sede del gobierno virreinal en la Nueva Granada. En abril de 1814, Purificación, Tolima, fue sede del Gobierno, cuando Domingo Caicedo asumió el poder para hacerle frente a la dictadura de Rafael Urdaneta. Más tarde, durante el golpe de Estado del general José María Melo, en 1854, todo el Gobierno de la República de Nueva Granada se trasladó a Ibagué.

una ciudad de 22 millones de habitantes, el alcalde es tan lejano como el presidente y tendrá dificultades para entender las reales necesidades de los usuarios”, explica Saldías, en el estudio ‘Las ciudades y regiones: la realidad territorial del desarrollo’.

Varios países se han embarcado en la aventura de cambiar su capital con resultados disímiles, pero lecciones en común: el cambio es una oportunidad para planificar una nueva ciudad que evite trasladar los problemas de un lugar a otro, pero es importante que la capital inicial conserve algunas instituciones.

Australia, Estados Unidos y Nigeria han logrado relativo éxito en el proceso. Pero no ha ocurrido lo mismo en otros países.

Heredar problemas

En 1960, la capital de Brasil fue trasladada de Río de Janeiro a Brasilia, ciudad creada con este propósito. El resultado no fue el mejor. Según la periodista brasileña Alexandra Lores, “el proyecto capitalino no logró su propósito”. Brasilia no tardó en sobrepoblarse y empezar a crecer hacia la periferia, donde se ubican favelas.

En el caso de Alemania fue el efecto contrario. Berlín logró crecer como centro económico y político. Pero Bonn, que hasta 1991 fue la capital, perdió relevancia al retirarse las instituciones del Estado. Muchas empresas abandonaron la ciudad.

Ante el revolcón que implicaría trasladar la capital colombiana, el congresista Lorduy propuso una opción intermedia: cambiar de sede los ministerios.

“No se debe descartar que, por ejemplo, el Ministerio del Deporte pudiera estar en Cali o que el Ministerio de Ciencia funcione en Medellín”, expresó Lorduy, quien prevé que esto daría ma-

yor desarrollo a las regiones.

La redistribución de los ministerios se haría “atendiendo las fortalezas de las regiones”.

El talón de Aquiles de la propuesta, que discutirá el Congreso, está ligado a los costos. No hay un estimado de cuánto puede costar trasladar un ministerio. Pero también está sobre la mesa la discusión de fondo: el crecimiento desigual y la dependencia de las regiones hacia la capital.

La brecha entre Bogotá y las regiones tiene tendencia creciente. La capital concentra el 25 por ciento del PIB y el crecimiento está por encima de buena parte de los departamentos. Esto con un costo alto: concentración de recursos y expansión desbordada que no va a la par con soluciones de movilidad, vivienda y sostenibilidad ambiental.

El aporte que hacen las regiones a cada sector de la economía no se compadece con la atención que reciben del gobierno central. En industrias como la ganadería, la manufactura y la explotación minera, varios departamentos superan por mucho al aporte de Bogotá, pero las decisiones sobre estos sectores se toman en la capital (ver infografía).

Por ejemplo, en el sector ganadero Antioquia aporta el 12,9 por ciento del PIB, mientras Santander y Meta llegan al 8,8 y 6,6 por ciento del PIB. Bogotá en este rubro no alcanza el 1 por ciento. Lo mismo ocurre en el campo minero-energético, donde los departamentos de la región oriental llevan gran ventaja.

“La mayoría de servicios están a cargo de los municipios. Así, entre mayor poder jurídico estos tengan, representado en un mayor poder económico, sus habitantes lograrán tener acceso a mejor calidad de vida”, aseguró la directora del doctorado en Ciencias Jurídicas de la Universidad Javeriana Vanessa Suelst Cock.

Según explicó la investigadora, se trata de entender que hay centros capaces de compartir ese poder y que tienen unas competencias específicas en materias que son de su particular interés. “Yo no puedo tomar una decisión nacional si no he mirado cómo funciona esa decisión a nivel local, y si tiene o no una implicación”.

Ahora, ¿trasladar los ministerios es la solución para promover el desarrollo regional? Para la politóloga y columnista Elisa Montoya, lo que realmente generaría un impacto sería lograr adaptar las políticas nacionales a necesidades y preferencias territoriales.

“Descentralizar la educación no es trasladar Mineducación, sino transformar ese modelo desgastado de pruebas estandarizadas y estudiantes homogéneos en una visión que permita construir las capacidades educativas de los alumnos en torno a la vocación económica de los territorios”, aseguró Montoya.

Según el estudio ‘Ciudad, espacio y población: el proceso de urbanización en Colombia’, de la Universidad Externado, mientras que en Bogotá persiste la tendencia a la concentración -al pasar de tener el 5,7 por ciento de la población del país en 1951 al 16,5 ahora-, en otros países tal tendencia es muy leve, como es el caso de Buenos Aires, donde la concentración creció solo 0,2 por ciento.

Por eso, como lo aseguró el ambientalista Julio Carrizosa, “el futuro de la nación depende en buena parte de que su red de ciudades se descentralice (...), acelerar el crecimiento de ciudades intermedias o inclusive construir ciudades nuevas”.

¿Con qué criterios se asignarían las sedes de los ministerios?

Atendiendo las fortalezas de las regiones. Para eso están los análisis estratégicos.

Algunos expertos han hablado de cambiar la capital del país...

Ha ocurrido en diferentes partes del mundo. Está ocurriendo ahora mismo en Indonesia, en Argentina, ocurrió en Estados Unidos, ocurrió en Brasil.

En ninguna parte dice que el Gobierno debe funcionar en Bogotá.

